

## CARTA PASTORAL POR LA PAZ

### Delegación Pastoral y Diplomática Catatumbo

15, 16 y 17 de octubre de 2025

*Dirigida a:*

*Al gobierno nacional, a la comunidad internacional, a la sociedad civil, a grupos armados, a iglesias y otras expresiones de fe.*

Los días 15, 16 y 17 de octubre de 2025, una Delegación Pastoral y Diplomática, integrada por Diálogo Intereclesial por la Paz (DiPaz), el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), la Misión Evangélica Luterana de Finlandia (FELM), la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia (IPUC), la Alianza Evangélica de Colombia y con una asistencia y acompañamiento especial de la Embajada de Finlandia, en representación de su señora Embajadora Eija Rotinen, realizó una visita a la ciudad de Ocaña, Norte de Santander.

El propósito de esta visita fue escuchar, acompañar y solidarizarse con las iglesias, líderes y comunidades del Catatumbo, que hoy enfrentan el recrudecimiento de la violencia y una profunda crisis humanitaria.

Este encuentro interreligioso, interconfesional y pastoral fue también un espacio de oración, reflexión y compromiso conjunto para seguir defendiendo la vida y la esperanza en medio del conflicto.

A partir de este encuentro y de las voluntades de los liderazgos pastorales expresamos:

Que las comunidades del Catatumbo, en la región del Norte de Santander, se encuentran ante la presencia histórica de grupos armados que han afectado a la población civil y por ende a las iglesias; la confrontación bélica entre el ELN y el Frente 33 de las disidencias de las extintas FARC, ocurrida el 16 de enero de 2025, marcó un escalamiento sin precedentes del conflicto armado interno que generó un desplazamiento masivo hacia las ciudades de Tibú, Cúcuta y Ocaña, colocando a esta última como la tercera más grande a nivel nacional como receptora de desplazados.

Hoy se enfrenta la población del Catatumbo a un momento de profunda tensión, miedo y desesperanza, en tanto, esta situación ha desbordado las capacidades de respuesta institucional y comunitaria.

Esta crisis humanitaria ha afectado de manera diferenciada a mujeres, niñas, niños, adolescentes y jóvenes y personas mayores, quienes enfrentan con mayor vulnerabilidad el reclutamiento forzado, la violencia sexual y las múltiples expresiones de violencia armada.

Actualmente, los albergues se encuentran cerrados, y los recursos que tuvieron que ser destinados en el marco de esta emergencia se han ido disminuyendo, por lo tanto, es un desafío establecer lugares seguros, establecer estrategias de apoyo psicosocial, asesoría jurídica, la garantía de derechos especialmente el acceso y permanencia en la educación y la seguridad alimentaria.

Aun así, en medio de esta adversidad, pastores, pastoras y liderazgos religiosos continúan acompañando a las comunidades, ofreciendo consuelo espiritual, orientación y ayuda humanitaria, a pesar del agotamiento emocional y la falta de apoyo estatal.

También se han promovido escenarios de cuidado al cuidador, encontrando que en el camino de la fe son muchos los corazones abiertos y dispuestos a la escucha, al acompañamiento y a la solidaridad.

Durante la visita, los espacios de diálogo y las mesas de trabajo permitieron evidenciar que las iglesias locales, junto con las misiones nacionales e internacionales, han trabajado para sostener la esperanza del pueblo mediante la creación de estrategias para la incidencia, movilizando acciones con organismos de ayuda internacional, con el gobierno local, para mitigar los efectos en la población civil y buscar medios de diálogo para desescalar el conflicto a través del asesoramiento permanente con la comisión de paz,

Las iglesias seguimos en el territorio aún en medio de los enfrentamientos, haciendo de nuestros templos lugares seguros.

Como comunidades de fe, reafirmamos que la vida es sagrada y que ningún motivo puede justificar su destrucción. Recordamos también, que Dios está cerca de quienes sufren (*Salmo 34:18*) y que el llamado del Evangelio es a trabajar por la justicia, la verdad y la no violencia.

Nuestra misión pastoral nos impulsa a ser constructores y constructoras de paz, acompañando los dolores del pueblo con acciones concretas para la reconciliación y servicio.

Finalmente, queremos unir nuestras voces y nuestras oraciones para que en conjunto logremos:

1. Continuar con el **respeto a la vida**, el trabajo y la misión de las iglesias, en cabeza de los pastores y pastoras.

2. Considerar **la vida en todas sus formas**, la protección, preservación y cuidado de la naturaleza, comprendiendo que hacemos parte de la misma.
3. **A las autoridades**, les animamos para que continúen de manera decidida, esforzada y compasiva trabajando para la garantía de los derechos, considerando las diferentes necesidades de las comunidades.
4. **A las iglesias**, a ser luz, acompañar a víctimas y proveer a las comunidades de las ayudas que estén a su alcance, a buscar el camino para el trabajo conjunto para lograr una vida plena para todas y todos.
5. **A los actores armados**, a respetar la vida, bajo las normas del derecho internacional humanitario y derechos humanos, buscar los caminos de la hermandad para el establecimiento de la paz. Valorar el trabajo y la misión de las iglesias, el trabajo pastoral y la vida desde la fe.

Buscamos un compromiso a partir de este momento para que desde cada ámbito de responsabilidad, se asuman acciones concretas en favor de la vida y la paz:

#### **Al Gobierno Nacional:**

- Proteger de manera integral a las comunidades rurales y urbanas del Catatumbo.
- Fortalecer la presencia institucional.
- Crear un corredor humanitario interdisciplinario que garantice el acceso seguro de ayuda a las zonas más afectadas.
- Invertir en proyectos productivos locales, que sustituyan economías ilícitas y generen oportunidades de crecimiento económico.
- Crear una Red Permanente Generacional, en la que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes sean el centro de intervención y que propenda a la no multiplicación de violencia y economías ilícitas.

#### **A los grupos armados:**

- Respetar la vida y la integridad humana, conforme al Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos.
- Cesar toda acción violenta que ponga en riesgo a la población civil.
- Reconocer y respetar el trabajo pastoral de las iglesias y líderes religiosos, permitiendo su labor humanitaria sin amenazas ni restricciones.

#### **A las iglesias y expresiones de fe:**

- Ser luz y consuelo en medio de la oscuridad, acompañando a las víctimas del conflicto.



- Fortalecer redes interconfesionales para el servicio y la incidencia por la paz.
- Promover procesos de formación en reconciliación, derechos humanos y liderazgo espiritual, especialmente con jóvenes y mujeres.

#### **A la comunidad internacional:**

- Mantener el acompañamiento político, diplomático y financiero a las iglesias y comunidades del Catatumbo.
- Apoyar la creación de una Red Permanente Generacional que centre su acción en la niñez, adolescencia y juventud como agentes de paz.
- Facilitar recursos y programas de atención psicoespiritual y de fortalecimiento institucional para las iglesias locales.

**Con esperanza y fe,**

**Delegación Pastoral y Diplomática Intereclesial por la Paz  
Ocaña, 17 de octubre de 2025**

*Diálogo Intereclesial por la Paz en Colombia DIPAZ*

*Misión Evangélica Luterana de Finlandia FELM*

*Consejo Mundial de Iglesias CMI*

*Iglesia Pentecostal Unida de Colombia*

*Confederación Evangélica de Colombia CEDECOL*

*Alianza Evangélica de Colombia*

**Con el acompañamiento de:**

*Embajada de Finlandia*

*Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia*

*Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA)*

*Defensoría del Pueblo de Colombia*